



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

## **EL JUEGO EN LA ESCUELA**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**MAESTRO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

**SORIANO, MARIA DE**

MÉXICO, D. F.

1934



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Vol. 1-2-4

Soriano, Maria de.

1954

Tesis Presentada  
a la Profesora Maria de Ponson

UNIVERSIDAD NACIONAL  
C.D.A.  
MEXICO  
BIBLIOTECA

---

EL JUEGO EN LA ESCUELA

---

En su examen Profesional de  
Profesor Universitario de  
Kindergarten y Educacion  
Primaria.

---

Todo lo que dice relación al niño, dice actividad de movimiento; pero muy especialmente aquello que responde a un estado conatural al mismo. Sacarlo de ese estado es sacarlo de su centro, es tenerlo en una situación violenta como al ave que se aprisiona en una jaula, como al pez que se arranca de las linfas cristalinas de la mar.

Voy a disertar sobre el juego en la escuela, asunto hermoso y trascendental, que ha colocado sobre la frente de la pedagogía moderna un lauro de victoria.

Los antiguos erraron seguramente, cuando envolvieron a la escuela en un ambiente de sobriedad tan austero que ahogó el impulso de muchos espíritus, quizá de muchos genios. Más ha pasado esta abstracción como otras muchas, y sin tener la pretensión de <sup>asegurar</sup> haber dicho la última palabra sobre el perfeccionamiento de la ciencia que nos ocupa, si podemos afirmar que se adelanta triunfal hacia la cumbre de la gloria

que todo sea en bien de la niñez y juventud; que lo mismo que los grandes volúmenes sirvan estas breves e imperfectas consideraciones para orientar nuestro plan y dirigir nuestros estudios, en favor de la importante obra de la educación.

El esfuerzo de mis grandes compañeros merezca vuestra benévola consideración.

NOTICIA DEL SEÑOR JIMÉNEZ.- Todos los pueblos civilizados están contentos de que el juego debe formar parte

integrar del horario de una escuela; y si se trata de "jardín de niños con mucha mayor razón". El juego es espontáneo en el niño se le encuentra en el desenvolvimiento de sus facultades ocupando su parte principal, si no es que ocupándolas todas. Siguiendo la natural carrera de dicho desenvolvimiento encontramos al niño desde la cuna, donde entre las primeras manifestaciones de su actividad se encuentra la del movimiento que se resuelve en el juego. Dicho estado se extiende a varios años perdurando en mucho esta disposición feliz, y digo feliz porque el juego moderado es recreativo y reparador.

Froebel aprovechó, lo amoldable a sus intentos Rousseau y Pestalozzi siguen al niño en su admirable método, en su desarrollo natural.

Se ha hecho un resumen completo de lo que a esto se refiere, y en la imposibilidad de exponerlo me contentaré con resumir en los números siguientes, los puntos culminantes de su estudio, que se refiere a las actividades e instintos del niño, con el objeto de fijar aquel en que se asienta su disposición natural al juego.

1ro. El instinto de conservación, manifestación de la vida animal que lleva al niño a buscar a tomar el alimento manifestando disgusto o agrado según lo encuentre o nó.

2do.- Sentimiento o manifestación de la vida que se desarrolla por la risa y el llanto la alegría y el dolor.

3ro.- Manifestación y necesidad del ejercicio físico, que se revelan: primero en los movimientos instintivos del niño que se revelan, y después en los juegos por cuyo medio satisface la necesidad del desenvolvimiento de sus miembros.

4to.- La tendencia a desenvolver sus sentidos principalmente los del oído, vista y tacto, mediante los cuales adquiere las primeras nociones del sonido, de los colores y de las formas, elemental conocimiento del mundo que le rodea, fundamento de toda instrucción.

5to. La tendencia a la actividad de la vida entera, manifestada primero por la tendencia física después por la actividad del espíritu.

6to.- El instinto del juego, manifestación espontánea del niño.

7mo. Tendencia a comunicarse con los demás mediante la palabra.

8vo.- El instinto que le lleva a imitar el canto, elemento de cultura intelectual.

9no.- Instintos de curiosidad e imitación, elemento de cultura intelectual.

10.- Tendencia de manifestar y hacer uso de su facultad creadora.

11vo.- La actitud para el cálculo, que prosigue el desenvolvimiento intelectual y sirve para dar hábitos de

de orden y de disciplina.

12vo.- El instinto del sentimiento del amor que se manifiesta primero por el amor de sí mismo, luego por el amor hacia las personas que lo rodean. Este sentimiento es a causa de los primeros sentimientos morales y también germen de los vicios que espasman el corazón de la niñez que tuerce y para siempre la dirección del hombre.

13to.- El instinto de sociabilidad que se revela por la aversión que tiene el niño a la soledad.

14vo.- La tendencia a tomar parte en las ocupaciones de la familia y a imitarlos, por la cual revela su disposición al trabajo.

15vo.- La inclinación a repetir los actos que ve en su familia (espíritu de imitación gran elemento de cultura).

Todo este conjunto de actitudes tendencias, y sentimientos se desenvuelven en el niño progresivamente; embrionarias primero, fuertes e indomables después cuando el hombre entra en la plenitud de su ser.

Seguramente que según como sean estas disposiciones dirigidas, así serán buenas o malas, mejores o peores. A desenvolverlas convenientemente debe tender la educación cuando ésta lleve el amplio horizonte de las aspiraciones humanas.

A mi propósito me fijo en el juego que Froebel considera en su principio como un ejercicio realizado mediante el movimiento natural del niño.

El juego "La primera poesía del niño" como hay quien ha escrito representa en mayor grado de desenvolvimiento físico y aun intelectual y moral en cuanto que éstos se complacen en manifestar en sus juegos y lo hacen instintivamente los afectos que sienten. Por esto opina Froebel que frecuentemente se oculta un sentido profundo en los juegos de la niñez que significan los primeros hechos de ésta; hechos que son la expresión de la naturaleza y de la vida humana, ejercicio preparatorio para el porvenir.

El juego pone en ejercicio todo el cuerpo del niño y a medida que éste se desarrolla y adquiere más fuerza y consistencia sus juegos son más fuertes y ejercitan más los músculos, de donde deducimos que el juego es la medida del grado del desenvolvimiento físico, al que sirve de poderoso y necesario auxiliar.

Todo niño sano juega. El niño que no juega o que se le impide jugar no es niño pues que el juego es una ley de la niñez, en cuanto que como leer debe mirarse lo que cada individuo de una especie ejecuta fatalmente y es el criterio general de la naturaleza de una especie.

Es una ley he dicho, sí, una ley como la ley como la que hace a los árboles dar fruta, y a las flores sonreír en los campos y ja dines y al arroyo murmurar en su corriente y a la brisa suspirar en las montañas.



El juego es así efecto la primera actividad instintiva del niño aconsejada por la naturaleza como un medio necesario para lograr sus fines, es como ha dicho acertadamente un pedagogo "la actividad en plena libertad" desdoblando el precioso tesoro del niño. Inclina pues la naturaleza al niño al juego; aproveche el maestro habilitando esta disposición para inclinar al niño a lo que se propone sin contrariar jamás abiertamente sus espontáneas tendencias.

Yo nací comerciante, decía un joven era muy niño cuando ya tenía exquisito tino para cascular siempre con ventaja las chucherías que labraba, ayudado de una navaja empuñada, aprovechando restos de madera que veía a un compañero, cuyo padre tenía una carpintería. Pero el padre, que era profesor, quiso que yo fuese profesor también. Y estudié porque no me quedaba otro remedio, y me gradué en la Normal del Estado y comencé aquella carrera pesadísima, abrumadora. Felizmente decía estalló la revolución, se cerraron las escuelas, la escasez se hizo sentir, y había que trabajar en otra cosa, en lo que se pudiera y venciendo mil dificultades armé un asapaparate y abrí una tienda tan desamueblada como aquel tendujón de plátanos; pero ya era comerciante; la realización de mis ensueños de niño! Gracias a Dios no era tan viejo, trabajé con tesón y a la vuelta de cinco años capitalista. Feliz coyuntura que me trajo al buen camino, pues de lo contrario se habría desca-

perado.

Hasta aquí el relato textual que vale más que cien consideraciones especulativas.

Que no se mire pues el juego en el niño como cosa frívola sino como una cosa de gran significación; "es una de las cosas más serias de la infancia" ha dicho Montaigne."

Los juegos elegidos espontáneamente por el niño a los cuales se entrega con ardor, revelan a los educadores atentos e inteligentes la condición y las inclinaciones del educando y parte de su porvenir, pues que es el juego manifestación clara de las actitudes para la vida, he dicho por quinta vez.

Algunos al citarlo proclaman "toda la vida del hombre tiene su origen en esta época de la existencia y si esta vida es serena o triste, tranquila o agitada, fecunda o estéril, creadora o destructora; si lleva en sí la paz, o la guerra todo depende de los cuidados más o menos juiciosos que se tenga con el ser en sus comienzos. Porque si el juego es la libre expresión de los instintos del niño y los instintos son las raíces de todo desenvolvimiento futuro, nada más importante al educador que poner toda su atención y todos sus cuidados en ese juego, dirigiéndolo de manera que pueda llegar a ser lo que debe ser en el futuro del niño.

Los juegos tienen siempre algo de imitación y algo de creación, fruto del propio instinto; son realizaciones que se verifican con materiales diversos.

También se mide en ellos la fuerza y el ánimo del niño, la alegría y la intensidad de ésta por el rastro que en ello deja el corazón.

La madre la primera educadora advierte que su hijo está enfermo; porque no juega. Si estando en cama - víctima de alguna enfermedad, tiene ya alientos de jugar con el muñeco preferido en ello ve la madre un rayo de esperanza. Cómo sufre la vigilante madre que advierte que en el juego su hijo es pendenciero, que todo lo quiere para sí; o que es inconstante y todo le aburre y nada llena aquel espíritu inquieto. Luego también el juego habla de virtudes y vicios, habla de venturas y desgracias del porvenir.

Que ya pues probado que el juego es un elemento que el educador debe aprovechar en su importante misión. DIVERSAS CATEGORIAS DE JUEGOS.- Pasando por alto las diversas categorías que se han formulado sobre el juego las cuales se disputan el honor de la primicia, me ocuparé de analizar las diversas categorías de juegos, el papel que desempeñan los juguetes y por último cómo se utiliza éste como auxiliar de enseñanza.

Según Gross se dividen en dos clases: unos que ejercitan los procesos generales de la vida mental como la percepción, la motricidad, la ideación, el sentimiento; otros se dirigen a las funciones especiales, la lucha, la caza, la sociabilidad, la imitación.

**JUEGOS SENSORIALES.**- Esta clase de divertimientos se refieren a percepciones verificadas por los sentidos, como son los sabores, los sonidos, silvar, fingir instrumentos musicales, que para ellos lo mismo es que se produzcan un sonido armónico, que simplemente hagan ruido sordo o inaudible, tocar las castañuelas, el tambor, la sonaja, los pitos, etc.

**JUEGOS FÍSICOS.**- Amplio es el campo para ello; en primer lugar tenemos la gimnasia, la carrera, el salto, el tiro al blanco, el juego de pelota con sus múltiples variaciones, el boliche, etc.

**JUEGOS PSÍQUICOS.**- Como llaman algunos autores a los juegos intelectuales y afectivos. Entre los primeros en los cuales interviene la reflexión, la comparación y la asociación, la lotería, el ajedrez, los juegos de rita, los enigmas, las adivinanzas, las charadas, etc.

En los juegos afectivos se halla particular placer en suscitarse emociones aun desagradables, por ejemplo: sumergirse en un baño helado desafiando la brusca impresión. Experimentar algún dolor o molestia por ver quien mas resiste. Gusto particular de escuchar o referir historias lúgubres aunque se cricen los cabellos y otras cosas por el estilo.

También se consideran en esta clase los juegos de resistencia; ver quien contiene por más tiempo la respiración, quien se la pasa sobre un pie sin caer, quien no llora aunque se le llora, quien sufre más estoicamente

un pinchazo y otras cosas por el estilo.

**JUEGOS DE FUNCIONES ESPECIALES.**- Juegos de caza, en primera línea tenemos el escondite, la persecución para lo cual han inventado cazadores, lobeznos y conejos, el ratón y el gato y otros; caza de mariposas, persecución de pidos, ballates, etc. A lo cual podemos agregar el instinto de coleccionar.

He aquí el problema: el niño se propone coleccionar sellos y va en persecución de ellos, no atiende tanto a la importancia como al número. Y los busca y los caza donde los encuentra. Y lo que decimos de los sellos es aplicable a otras muchas cosas que el envía con ilusión arrobadora.

**JUEGOS SOCIALES.**- Aquí tenemos el compañerismo, los paseos hechos en común y que tanto favorecen las excursiones, la formación de partidos, las pequeñas sociedades que cuentan con presidente, secretario, tesorero y vocales como las de los mayores, los deportes colectivos etc.

**JUEGOS FAMILIARES.**- Aquí han acordado en llamar aquellos en que se imitan las acciones familiares. Los niños las desarrollan con las muñecas y curioso es ver cómo la señora muñeca representa el mismo papel que el ama de casa: regaña, se queja, se aflige, está enferma, tiene algún pesar, exactamente lo que acontece a mamá.

La imitación tiene sitio en toda clase de juegos.

Si celebran fiestas patrias los niños la reproducen, si estamos en la época de carreras, los niños corren irresistiblemente, si en días de suertes, los niños labran sepulcro; si tenemos guerra o nos llega noticia de lo que pasa en el Japón los niños forjan sus partidos y luchan sin que falten las condecoraciones conquistadas en el campo del honor.

JUGUETES.- En ellos haya que estudiar su calidad y su cantidad. Respecto a la primera hay juguetes muy costosos que no sirven más que para satisfacer la vanidad de los padres, porque si es cierto que mucho llama la atención al niño que el muñeco ande, que la muñeca diga papá y mamá, uno y otro poco los divierte, parece que ellos disfrutan que son meros objetos de lujo. Son preferibles los más modestos aunque no se asemejen los rudimentarios, + pues si son diferentes no cumplen la doble misión de divertir al niño y cultivar su gusto estético. En cuanto al número queda a la discreción de los padres, que deben evitar que el niño se habitue a tener todo lo que quiere, porque siempre querrá más. Pocos juguetes y escogidos; retenerlos algunos para conservar en ellos la ilusión, este es mi parecer.

¿CÓMO APROVECHA LA PSICLOGÍA EL JUEGO? -- Cosa muy fácil es explicar si recordamos la natural disposición del niño.

El niño apatece el movimiento y aborrece la quietud si no se la exige el cansancio o el sueño. Y aquí tenemos

la gran dificultad de la didáctica pues el maestro para enseñar necesita cierto grado o forma de quietud del discípulo, o de los discípulos mejor dicho pues de ordinario son en número considerable. Y he aquí el problema; el maestro exigiendo quietud y silencio y el discípulo deseando moverse y charlar. Y no hay que pasar adelante mientras no se resuelva el problema, no hay que pensar en interés inmediato del niño.

La didáctica tendrá que resolver por tanto. Hasta qué grado necesita el maestro que sus discípulos estén callados, o de otro modo: hasta qué punto es posible - hacer que los discípulos aprendan hablando, cantando y moviéndose.

La pedagogía moderna ha buscado y ha hallado felizmente varias soluciones a este problema que se impone con inenudible fuerza.

La escuela antigua dejaba por lo común que los niños aprendieran y recitaran sus lecciones a voces. Mas adelante procuró dar actividad a la misma enseñanza por medio de la concertación. Pero en nuestros días se ha perfeccionado este sistema hermanando la enseñanza con el juego, en el cual se encuentran todos los intereses espontáneos del niño como llevamos dicho. "Recordad que fuisteis niño" ha escrito un ilustre pedagogo de nuestros tiempos" y pensad que los niños de hoy son como los de entonces y ya tendreis en vuestra propia vida muchas lecciones aprovechables.

Recordad vuestra pasión por el juego, y enseñarles jugando; recordad vuestro mal humor al hallaros encerrados en vuestra casa y optareis por enseñar y jugar en el campo; recordad que el ruido la corneta, el tambor, los soldados os sacaban de casillas entusiasmado y quizá o sin quizá intentaréis aprovechar estas inclinaciones para fines de enseñanza.

A todo trance hay que acabar con la aversión por la escuela y esto lo ha logrado felizmente la feliz unión de la didáctica y del juego.

Son muchos los procedimientos que se nos aconsejan y muchos también los que felizmente están ya en vigor. Brevemente expenderé algunos que tienen la recomendación del consejo; mas otros que he visto poner en práctica en la propia escuela donde trabajo, que corona el éxito de tan ventajosa amalgama.

Lo característico es el movimiento físico, por ejemplo: para enseñar a leer se venían usando ya desde los tiempos de Quintiliano, las letras móviles con preferencia a los carteles fijos. La pedagogía moderna aumenta el movimiento de este aprendizaje, colgando del pecho de cada niño una letra del alfabeto y haciendo que todo ejercicio de lectura se convierta en una verdadera danza. Cada niño se presenta diciendo: yo soy la A, la B, etc. Luego llaman el maestro a cada uno preguntando a los espectadores accidentales: ¿qué letra es fulano? O al contrario: venga la A, la B



la C, etc. y se pasa después a formar sílabas, no en la pizarra, sino poniéndose en fila a los niños que - llevan las correspondientes letras.

Es de considerar el movimiento que este método lleva consigo para estimar mejor como satisface el apetito de movimiento que desespera a los maestros empeñados en enseñar estatuas.

El niño apetece moverse; desde el momento en que el maestro condeseñala con él, permitiéndole que se mueva, el niño está dispuesto a moverse del modo que el maestro le enseñe para lograr sus fines didácticos. Bajo esta forma el maestro mediando vence. El niño apetece hablar, gritar, reír, cantar, luego el maestro que aprenda hablando, riendo y gritando y le hallará blando como una cara para aprender de esa suerte lo que el maestro quiera.

Necesario es convenirnos que si el maestro comienza por contrariar este apetito fundamental del niño acabose el interés inmediato y solo quedará la intimidación que sofoque aun tiempo la actividad espontánea para jugar y para aprender.

No se evita este inconveniente en dividir el tiempo entre el juego y el estudio concentrado en el primero todo lo agradable y dejando para lo segundo todo lo fastidioso. El niño cuando de jugar se está en la clase, pero su quietud será externa e interna, es decir no se moverá, pero tampoco atenderá con interés

si no se le despierta bajo formas nuevas y naturalmente interesantes.

Seguramente que estos métodos son aplicables a niños de corta edad, pues los mayores son más susceptibles a otros géneros de interés pedagógicos.

UNA CLASE DE GEOMETRÍA.- Qué bien aprenden los niños la geometría jugando. Están de pie formando una gran fila los 30 alumnos de la clase. Que se dividan en 3 grupos, ordene el profesor y vamos a construir todo - los triángulos del modo siguiente: un grupo se está - quieto y los otros dos construyen sobre él la figura. equilátero, con las propias dimensiones de cada grupo. Iteosóles juntándose un poco los niños del lado quieto, y entrando los otros dos naturalmente. Escaleno estrechándose más el lado quieto y entrando los otros dos en dimensiones distintas, más fácil es la construcción de los triángulos por razón de sus ángulos. Al cuarto grupo se enseña el trazado con sus cuerpos de la altura de los triángulos y lo hace tan admirablemente que rara vez se equivoca.

Bajo la misma forma se enseñan los cuadriláteros y la circunferencia con todas las líneas que con ella tienen relación y también los polígonos inscritos y circunscritos.

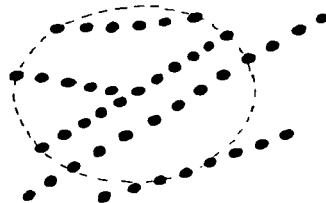
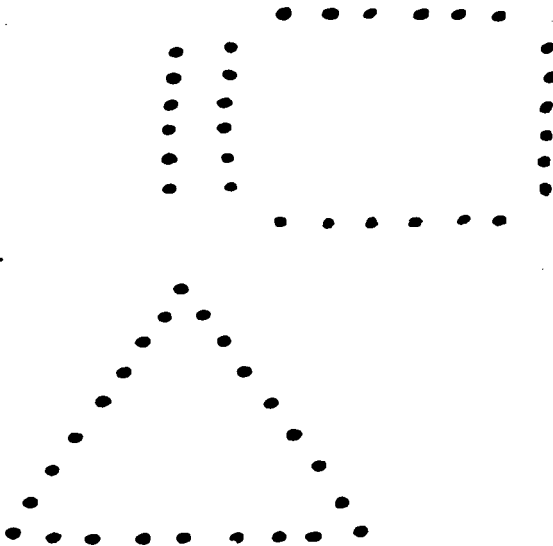
Y mientras los alumnos se mueven, el maestro traza con tiza en el pizarrón que también está allí

al aire libre, la misma figura.

Es el momento ideal. Los niños están contentos, todos repiten en coro el nombre de la figura que construyeron y no se les olvidará ya nunca ni el nombre ni la forma.

El maestro aprovecha tan preciosos momentos para dejar caer sobre el suelo perfectamente abierto de la atención del niño, la semilla de la enseñanza.

He aquí los gráficos:



Es un hecho: o la enseñanza deleita, y en ese caso se le apropian todos listos y torpes o no deleita y entonces el estudio no produce efecto útil más que en - alguno que otro privilegiado de la mentalidad.

Basta hacer la comparación: allí están 20 niños estudiando en sus libros de texto, por ejem: el aparato de la digestión, con las manos en la frente, el sonsonete en el oído y la memoria fonética en función, he ahí los allí martirizando con un esfuerzo mental sus tiernos cerebros con cosa que a pensar si comprenden. Comparémoslo con aquellos otros niños también, que en pleno patio abierto al sol, jugando y riendo construyen con sus propios cuerpos el aparato de la digestión, lo hacen de tan buena gana que lo saben admirablemente y solo les ha costado divertirse un poco.

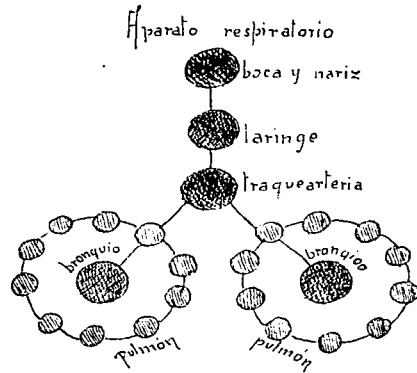
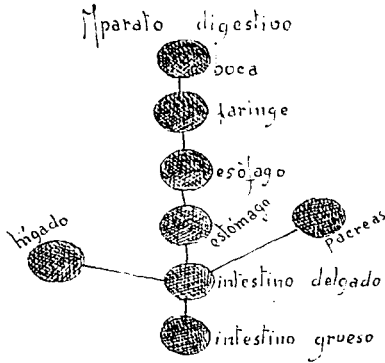
Los primeros 20 niños seguramente que aborrecen la idea; los segundos le toman grande afecto a lo que - han aprendido.

Y paso a exponer un modelo sobre la ciencia a que me refiero.

Unidos preparan este estudio, los principales - órganos del aparato del cuerpo humano que están pintados en claro obscuro y en tamaño natural sobre las paredes de la clase del 3er. año: el cerebro, los pulmones, el aparato digestivo, el de la respiración, el sistema nervioso y arterial, etc. y un magnífico esqueleto capaz de dar una idea completa y clara por sí mismo.

He aquí una lección sobre el aparato digestivo:

un niño se llama boca, otra faringe, otro esófago, otro estómago, otro intestino delgado, otro pancreas, otro hígado y otro intestino grueso. Se forman cogidos por las blusas del modo siguiente:



El maestro pregunta- ¿Tú que haces boca?- Maestro yo echo saliva a lo que como.- ¿ Y tú faringe?- yo lo tra-  
ho. (dice el niño el maestro corrige el término y enseña  
el propio, deglutir, degluyo).

-Esófago ¿Tú que haces?- Yo lo dejo pasar.

-Estómago ¿Cual es tu oficio?

-Yo lo muerdo un poco y le echo un líquido que sudan  
mis paredes por dentro que se llama jugo gástrico. Tengo

una valvulita que comunica con el intestino delgado y se llama piloro se abre y .....(interrompe el maestro)  
-intestino delgado. Lleva el alimento a sí-

-¿qué le manda el hígado? - Yo sé pues qué he de mandarle, la hiel villosa por la veiguita de la hiel (el maestro corrige vesícula biliar).

Pancreas ¿tú que papel desempeña? - Yo produzco el jugo pancreático. (corrige el maestro secreta)

¿qué pasa por tí intestino delgado? - sucede que unas venitas delgadas como pelos que vienen a parar en mí, le chupan el alimento la substancia para formar la sangre.

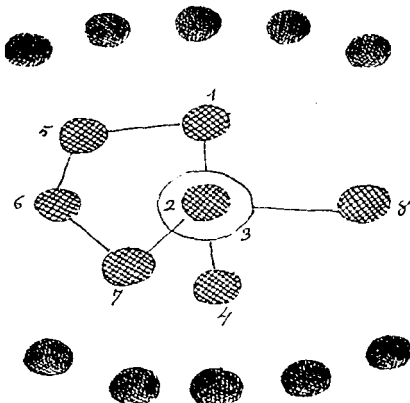
Y al intestino grueso ¿qué le toca hacer? - Yo hago lo que hacen los niños que están comiendo café de azucar, chupa lo dulce y tira el bagazo.-

Los niños reproducen el aparato pintado a la pared, el conducto lo hacen suyo y para siempre.

Para no hacer me interminable me concreto a exponer el gráfico que me sirve para enseñar el aparato respiratorio. Fig. A.

Y lo mismo se procede con la historia y geografía, con la gramática según las incomparables gráficas propuestas por el señor Sanjón cuyo método va haciéndose universal. (he aquí una de ellas).

## Gráfica para clase de Gramática



En los círculos negros de arriba y de abajo se colocan los niños que van a ser de partes de la oración, y luego llevan preguntas bien preparadas.

¿Tú que eres? Yo el artículo.

¿Y tú? el nombre, etc.

¿Para qué sirves tú adverbio? Yo sirvo para modificar a él.

¿Y tú adjetivo? Yo califico a éste dice refiriéndose al nombre y se un tanto llega a él. Todos bien y están contentos.

Se alega que siendo pocos los niños que entran en función los demás se fastidian, cuya dificultad se alivia con que dos o tres niños desempeñen el mismo papel y así habrá el número suficiente de palabras para formar oraciones.

nos.

Se propone esta oración. "Juan está enfermo" el niño sale corriendo y se coloca en el círculo marcado con el #1 que corresponde al sujeto de la oración, el verbo va al círculo #2; el adjetivo en el #4 lugar del complemento o atributo.

Si la oración es de relativo por ej.: "Juan que corre porna está enfermo" los niños se colocarán en este orden: uno, 2, 4, 7, 2 y 4.

Si la oración es de infinitivo "Juan debe estar enfermo" la colocación será 1, 2, 3, y 4, etc.

Todas las cuestiones son aplicables a este sistema si el maestro tiene simpatía al procedimiento, buen humor, que debe tenerlo, porque de lo contrario no es maestro, por lo menos para niños pequeños y algo de imaginación.

Y concluyo respondiendo a una dificultad que suele oponerse a la máxima corriente "enseñar jugando".

A primera vista es tal máxima inabordable, he aquí las razones que se objetan: la escuela se debe orientar a la vida según el axioma; no aprendices para la escuela sino para la vida. Mas la vida en nada se parece a un juego, sino es muy seria y se debe tomar seriamente.

Atendida a la gran parte de la vida del niño que se ocupa en la enseñanza, ésta no puede prescindir de la educación moral. Pero la educación moral se ha de fundar en el entusiasmo propio como camino del destino propio. Luego no parece que se pueda dar lugar a la actividad ex-



pontánea y aun caprichosa del juego.

El adolescente y el joven se han de aplicar a estudios difíciles que no es posible aprender jugando. Si pues la escuela primaria ha revestido forma de juego, no se hallarán preparados para el trabajo serio y aun duro que han de hacer más adelante.

Siendo el juego distintivo del niño, la escuela que enseña jugando no formará sino niños grandes.

Para resolver esta cuestión hay que tener presente la índole del juego, cuya esencia parece que está en la manifestación espontánea de la actividad; de manera que las clases de la actividad determinen las clases fundamentales de los juegos y así tenemos juegos de movimiento, de imaginación, de habilidad o destreza y de ingenio.

Hay también juegos individuales y sociales, juegos caprichosos y sistemáticos, como dejo dicho en la primera parte de mi disertación.

Si la escuela dejara libre la actividad infantil para que se entregara a los juegos según su capricho, ciertamente no serviría para la educación, ni para la enseñanza incurriendo seguramente en todos los vicios que se señalan en las dificultades precedentes. Mas guiándolos el maestro y aprovechándolos en la primera enseñanza, serán seguramente de magníficos resultados.

Los juegos sociales acostumbra a practicar muchos actos de altruismo y respecto de nuestros semejantes y a vencer los propios caprichos. A esto conducen todos los -

juegos artísticos al los cuales hay que observar las leyes del juego. Similares juegos son una verdadera iniciación de la vida; ofrecen ocasiones para ejercitar los actos y adquirir los hábitos necesarios para la vida real, aunque todo ello se mezcla con el elemento del juego, facilitando así "los niños" actos que de otra suerte les sería difícil y tedioso practicar.

Resalta esta consideración precisamente las dificultades propuestas.

Primera- porque la escuela ha de preparar para la vida, puede servirse de juegos que sean similares a aspectos de la vida del matrimonio humano, tales juegos no solo no contradicen a las exigencias de la educación moral, sino concuerdan con ella, ejercitando a los niños en muchos - actos buenos.

La dificultad solo prueba, que la escuela no puede dar mucho lugar a los juegos de pura capricho y fantasía. Por eso no hemos dicho que jueguen los niños solos, sino que debe jugar el maestro con ellos.

Tercera- los juegos sociales y sistematizados ofrecen la ventaja de templar la voluntad, para que luego se entregue al trabajo serio y constante. Lo único que conviene la objeción es que a medida que los niños crecen en edad, el juego ha de ir cesando su lugar al trabajo.

Cuarta- el hombre no se distingue del niño en la actividad externa sino en la fuerza de voluntad. Y así al niño se va educando por medio de juegos y trabajos ordenados.

dos no producirán ni ños grandes sino hombres perfectos.  
He aquí, ilustre jurado, un esbozo de lo que pudiera disertarse del juego.

Si mis apreciaciones no merecen vuestra aprobación aun os rogaría que la sugetáreis a prueba en el amplio círculo de vuestro prestigio.

El éxito me haría acreedora seguramente al coronamiento de mis deseos.

*Maria J. Soriano*